

refiere nuestra hidria, es un ejemplo de la multitud de relatos mitológicos que se desarrollan en ese escenario. Este mito aparece además en otras piezas del museo, como el brocal de pozo en el que se presenta la consulta de Jasón al oráculo de Delfos (n.º inv: 1986/154/7).

Entre los viajes míticos que se realizan a través del mar el más famoso sin duda es el que hace Odiseo desde Troya hasta Ítaca tras haber luchado en la guerra. También Eneas es un héroe troyano que logra huir de la ciudad al final de la guerra y llega al Lacio, donde según la tradición romana recogida por Virgilio en la Eneida, se convertirá en rey, y sus descendientes fundarán la ciudad de Roma. En el

Museo Arqueológico encontramos un ladrillo con unos versos de la *Eneida* que aluden precisamente a dicha travesía (n.º de inv: 1955/58/1). Estos viajes tienen una importancia que va más allá de la leyenda puesto que estructuran la historia de pueblos o ciudades e, incluso, legitiman como gobernantes a determinadas dinastías.

En definitiva, el mar fue para los griegos un espacio hacia el que proyectarse, una vía comercial y un escenario que escondía peligros y personajes divinos o monstruosos. Esta importancia queda reflejada en la iconografía de las cerámicas, en las que abundan los motivos marinos.

## Bibliografía

- Austin, M. y Vidal-Naquet, P.** (1986): *Economía y sociedad en la antigua Grecia*, Catálogo de exposición. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales.
- García Cano, J. M.; Gil González, F.; Ramos Martínez, A., y Universidad de Murcia** (2009): *La cerámica ática de figuras rojas: talleres y comercio (siglo IV a.C.): El caso de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)*. Universidad de Murcia.
- García Fernández, F. J., y Sáez Romero, A. M.** (2021): "El comercio de productos griegos en Andalucía occidental durante los siglos V y IV a.C. Actualización y nuevas perspectivas". En

*Abantos. Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*. Ministerio de Cultura y deporte. Madrid.

**Domínguez Monedero, A. J.** (1991): *La polis y la expansión colonial griega (siglos VIII-VI)*. Síntesis, Madrid.

**Gómez Espelósín, F. J.** (2014): *Introducción a la Grecia antigua*. Alianza Editorial, Madrid.

**Oakley, J.H.** (2013): *El jarrón griego: el arte del narrador*. Museo J. Paul Getty, Los Ángeles.

**Museo Arqueológico Nacional** (1997): *Cerámica e imágenes de la Grecia clásica*.

Texto original: Pilar Blanco Navarro

Adaptación del texto: Pablo González Martín y Mercedes Fonseca Cerro (Departamento de Difusión)

Directo en Instagram (22/05/2023, 12:00 h).

## Museo Arqueológico Nacional

Departamento de Difusión

Serrano, 13

28001 MADRID

Tel. (+34) 915 777 912

[www.man.es/man/actividades/pieza-del-mes.html](http://www.man.es/man/actividades/pieza-del-mes.html)



MAN MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

# Hidria del Pintor de Pan

## Productos de lujo y viajes míticos



### Hidria del Pintor de Pan

ca 470 a.C.

Arcilla

N.º Inventario: 2006/90/1

Departamento de Antigüedades Clásicas

MAN

El mar fue durante toda la historia de la Hélade un elemento vertebrador de la cultura griega. Cuando hablamos de la Hélade nos referimos al conjunto de ciudades-estado (polis) que conformaban la civilización griega y que compartían una lengua, una cultura y una religión común.

La prosperidad económica y poder político de las polis griegas se fundamentaron en su dominio de los mares, ejerciendo una verdadera talasocracia. Asimismo, el mar Mediterráneo se convirtió en escenario de numerosos mitos y en el lugar donde vivían multitud de seres marinos o divinidades a los que los griegos temían o rendían culto.

### Origen y descripción de la pieza

El vaso cerámico del que hablamos se ha datado en torno al año 470 a.C. Es una pieza de figuras rojas procedente de la región del Ática, concretamente una hidria. Las hidrias tenían una doble utilidad en el mundo griego y se utilizaban tanto en el ámbito masculino como en el femenino, lo cual no es muy frecuente. Por un lado, se empleaban en el symposion (banquete) para portar el agua que después se mezclaba con el vino; por otra parte, servían para recoger el agua del baño ritual de la novia antes de su matrimonio.

Esta pieza fue decorada por un artesano al que se conoce como "pintor de Pan" puesto que se desconoce su nombre, pero al que John Beazley atribuyó, a principios del siglo XX, más de 150 vasos cerámicos que compartían rasgos estilísticos. En este caso, el pintor nos acerca al origen del mito del vellocino de oro y el viaje de la nave Argos, siendo una de las representaciones más antiguas que se conserva de dicha historia.

Aparece representado Friso sobre el vellocino de oro. Atamante quiso sacrificar a sus hijos Friso y Hele al dios Zeus, pero este envió a un carnero alado con lana dorada para que los salvara. El carnero, tras rescatar a los niños, se dirigió hacia Oriente, concretamente hacia la región de Cólquide (actual Georgia), que marcaba el límite oriental conocido por los griegos y por donde se

creía que nacía el sol. En el trayecto, Hele cayó al mar, si bien Friso alcanzó su destino. Fue allí recibido por el rey Eetes, quien le entregó la mano de su hija. A cambio, Friso regaló al rey la piel de oro del carnero (también llamada vellocino o toisón). El rey quien clavó el vellocino en una encina custodiada por un dragón y desde entonces se convirtió en un objeto mítico deseado como símbolo de poder.

La segunda parte del mito no aparece reflejada en la hidria, pero es quizás la parte más conocida. Se trata de la expedición de Jasón y los Argonautas en dirección a Cólquide para conseguir el vellocino de oro. Jasón quería lograrlo para alcanzar así el trono de Yolco. Con ese fin pidió ayuda a Argos, hijo de Friso, quien construyó una nave llamada Argo para la travesía. Tras reunir a cincuenta remeros iniciaron el viaje que los llevó a conseguir el preciado toisón dorado.

En esta expedición Jasón y los argonautas recorrieron varias islas del mar Egeo, el Helesponto, la costa de Asia Menor, el mar Negro, el mar Adriático y la península itálica. Hay interpretaciones que apuntan a que este mito no hace más que reflejar la importancia que las expediciones a través del mar habían alcanzado en esos años y señalan los territorios de expansión de la Hélade.

### La expansión del mundo griego

A partir del siglo VIII a.C. hay constancia de que los griegos iniciaron su expansión más allá de la península Balcánica, dando lugar a la creación de nuevos enclaves que recibían el nombre de *apoikia*. No eran colonias al uso, sino que se convirtieron en comunidades independientes de las polis que las habían fundado, con una importantísima actividad comercial.

La expansión estaba motivada en buena medida por la necesidad de encontrar nuevas tierras de cultivo ante el crecimiento de la población. Se vio en buena medida alimentada por aventureros que buscaban enriquecerse en aquellos mundos lejanos, o por aristócratas

que huían de sus lugares de origen tras ser derrotados en luchas entre las clases dominantes. No obstante, sin despreciar estas razones, la motivación principal por la que los griegos crearon colonias fue con fines comerciales.

Entre estas fundaciones griegas podemos destacar Corinto, Samotracia, Mileto o Siracusa. En la Península Ibérica, Emporion (Ampurias) fue la colonia más importante. De hecho, a través de ella entraban los productos griegos para ser distribuidos por toda la península. Entre los productos que llegaban, se incluían las preciadas cerámicas. En el caso de la hidria aquí presentada, no es ese su origen, pues no se destinó a la exportación sino al consumo interno, como la mayoría de las piezas de mayor calidad.

### El comercio por el Mediterráneo

El comercio griego a través del mar se inició en la época arcaica y la importancia que este adquirió para determinadas polis fue al mismo tiempo dotándolas de poder político. Atenas sería el ejemplo paradigmático.

¿Con qué productos se comerciaba? El intercambio de productos agrícolas fue de vital importancia por todo el Mediterráneo, de modo que el comercio de trigo, aceituna, vino o aceite de oliva era muy frecuente. También era común el comercio del pescado en salazón. Del mismo modo, los productos manufacturados tuvieron gran relevancia. Entre ellos, destaca especialmente la cerámica griega, de la cual han quedado numerosos vestigios que ponen de manifiesto la alta demanda que había de ella.

Los vasos griegos se usaban en contextos domésticos, donde se piensa que tendrían un rol destacado, vinculado con algunos rituales y, sin duda, como símbolo de prestigio. Además, la arqueología ha sacado a la luz numerosos vasos cerámicos griegos en contextos funerarios lo cual refleja el valor que se otorgaba a estos productos como bienes de lujo.

La decoración de las cerámicas griegas con las que se comerciaba era tan variada como la que tenían los vasos que se hacían para el

consumo interno. Presentaban gran variedad de motivos antropomorfos, decoraciones vegetales o geométricas, figuras rojas o figuras negras y formas de todo tipo (hidrias, crateras, copas, léцитos, etc). En ocasiones, las cerámicas destinadas a la exportación eran de menor calidad que las que se hacían para los griegos y se producían en serie.

El comercio del que estamos hablando a veces se hacía por medio de intercambios y en otras ocasiones se utilizaba la moneda. La dracma ateniense fue la moneda más fuerte de su época.

Todo el sistema estaba perfectamente diseñado y buena parte de ese comercio lo gestionaban los *emporoi*, comerciantes a gran escala que actuaban de intermediarios entre los pequeños artesanos y productores y los consumidores o pequeños comerciantes. Era frecuente que los barcos de estos *emporoi* fueran cargados de productos griegos, descargasen y volvieran con productos autóctonos que habían comprado.

### El mar: escenario de mitos y cuna de divinidades

Sin embargo, el mar no fue solo un escenario político y comercial para la Hélade; fue también lugar de actuación de dioses y seres marinos, como bien refleja la iconografía de muchas cerámicas griegas. Entre las divinidades relacionadas con el mar podemos mencionar a Poseidón, Nereo, Proteo, Tritón o las Nereidas. Entre los seres marinos, varios son de aspecto monstruoso. Escila y Caribdis son ejemplos paradigmáticos de monstruos marinos que representaban los peligros de la navegación. Es destacable también cómo los mitos sirvieron, en ocasiones, para nombrar determinados accidentes geográficos; tal es el caso del mar Egeo, en honor al mítico rey ateniense, o del Helesponto (hoy, estrecho de Dardanelos), "mar de Hele", llamado así por la hermana de Friso que cayó ahí durante su vuelo hacia la Cólquide.

La travesía que realizan Jasón y los argonautas, segunda parte del mito al que se